

PRÓLOGO

*DE la misma sima llegan
la muerte y el llanto. Bajo el megalito
inicia tu voz el cántico y resuena
consagrado un grito nuevo : ¡ Inmortal,
así te quiero y te reclamo !*
Miguel VEYRAT, *Babel bajo la luna*, 2004

*La création est faite du mouvement
descendant de la pesanteur, du mouvement
ascendant de la grâce et du mouvement
descendant de la grâce à la deuxième
puissance.*
Simone WEIL, *La pesanteur et la grâce*,
1947

Desde la Sima celebra treinta años de escritura poética del poeta Miguel Veyrat. Él es el juglar contemporáneo cuyo cántico interpreta la gesta de la voz iniciadora de la muerte. Al oír sus versos cosechamos olas sonoras que nos vienen de su *De Profundis*, de su íntima Sima. Desde esta Sima verbal o desde ese misterioso reclamo de la intuición poética se desprende su pensamiento de la muerte en vuelo de <paloma incompleta>.

En dichas profundidades abismales el ser parece sufrir las sucesivas caídas en el « Vacío del cielo ». Desde su primera obra *Antitesis Primaria* publicada en 1975 hasta *Babel bajo la luna* 2004 circulan los interrogantes *Adagio desolato*, *Aproximática*, *Edipo en Chelsea*, *Elogio del incendiario*, *Conocimiento de la llama*, *La voz de los poetas*. Cabe subrayar que una gran parte de la obra poética de este poeta consta de obras inéditas. Cada obra ahonda en sus aguas el resurgir de las socavadas transparencias del abrumador acontecimiento de ser voz poética, encaminando su ser por los senderos filosóficos surcados por el pensamiento de María Zambrano. El ser poético se mueve por las creencias <<y en estas creencias ha de existir un elemento actuante, que hace a la vida salir de sí misma; este salir la vida de sí misma es un movimiento propio, el movimiento creador, trascendente>> (María Zambrano, *España, Sueño y Verdad*, El edhasa, 2002, p.128). La trascendencia no le lleva hacia la creencia religión sino hacia la anímica Sima que le revela el ser y el pensar mediante el enlace poético.

Lector de la obra de Simone Weil, *La pesanteur et la grâce*, Miguel Veyrat se inspira de la filósofa francesa para alcanzar una ética del ser. El revelarse a sí en su <así>, en su despegue de su propia conciencia de Ser simbólico y poético. Un ser en busca de la voz de los poetas en plural para no idear generaciones sino para generar el despliegue del deseo humano. El que encamina hacia la lectura de la Identidad mediante un proceso social que no deja de ser cultura.

<<Este salir la vida de sí misma>> encajándose en el caudal de lo trascendente requiere que el poeta asienta a seguir el ritmo inverso al ritmo de la vida. En su impulso invita a adentrarse en las *Imágenes Invertidas* para que desde la *Asperura*, corpus inicial de *Adagio Desolato*, el poeta simbolice su elegía íntima, su nada. <<Ese cielo áspero es liza frecuente de tensiones que influyen y acongojan el corazón humano>>, nos aclaran sus notas finales. La imagen de las nubes desgarradas busca su propia imagen invertida. La asperura halla su tersura. *Cántico de súbito vacío* :

*voz toma
cuerpo
de ala
y la boca
toma
vuelve*

*ave
y vuela
grave :
penetra
inviste
llanto
anida y
bajamar
de ala.*

Desde la muerte a la vida padece un trayecto o regreso o *Nuevos Viajes* ¿Hacia dónde nos conllevan estos «Nuevos viajes»? Tal vez nos transporten sus versos hacia el descubrimiento del acontecimiento de serse. Su obra parece compartir con la del checo Kundera una misma reflexión. Perseguir <<La vie est ailleurs>>.

Un más allá cuyo interior es un afuera. Este afuera nos revela lo que dio en nombrar Kundera *La edad lírica*. Si para este novelista la edad lírica se cifra en la juventud y en superar los tabús de la infancia, maternidad, revolución y de la Poesía, parece ser que este ideal o esta ética atravesase de igual modo la obra de Miguel Veyrat. Su voz nace de la transmutación de la Rosa. Cuerpo embriagador convertido en pergamino su tallo. *La desintegración de la rosa*.

I

*FUE primero tierna y rosa
apretado botón contra mi alma
donde oculto el escorpión
se agazapaba.
Se abrió después
al sol de otoño
y sus órganos al viento
y sus pétalos estaban
abiertos como manos.
Fue luego secando
su vientre breve
fecundado,
y mustia la tersura
pudo separarse
de su tallo y otra rosa
brotó en la carne
y yace rosa seca verde y rosa vieja
enjuta y deshojada.*

II

*Pergamino de su carne
descarnada
ilumina a veces
el tubo de ensayo
literario.
Sola,
rota y sola
en alacrán
desintegrada.*

III

...venas que han gloriosamente ardido...

Por estas venas corre el latir de la tradición poética española. Y recordamos la unidad poética que anima la voz plural *Rosas* de Juan Ramón Jiménez en su poema *Piedra y cielo*. En su octava partitura musical, el yo se revela ser conciencia sin límites, y asciende a superar su descenso siguiendo la vía o <<La estación total>>. Alma.

8

ROSAS

I

*Me andas por dentro,
mujer desnuda,
como mi alma.*

*Y es mi cuerpo, contigo,
como una larga galería mágica,
que sale a un soleado mar sin nadie.*

Un amor fervoroso por la rosa que le enreda a la madurez del lirismo de T.S. Eliot, en cuyo jardín corta sus rosas preferidas : *cuando las lenguas de llama se enlacen / en el nudo postrero del fuego / y el fuego y la rosa sean uno.* (*When the tongues of flame are in-fold / Into the crowned knot of fire/And the fire and the rose are one.*). Sediento, el poeta suma y sume sus pasos hasta conocer el arrobamiento inicial de la caída lírica : */ hasta que caigas exhausto / en el lugar donde comienza / el camino de la rosa (...)*. El *dizer* transmitido por estos versos supera los límites de nuestras miradas europeas : */ mirando a Oriente : Gira / Y goza mientras tanto de esta hora*. El *dizer* es lema o canto, memoria de jarchas. Retomamos la copla de Y. Ha-Levi e iniciamos con Miguel Veyrat el introito a *La lengua de mi aroma*. De su habla misterioso surte la estrofa de la *última línea recta* :

*Al delatarme la lengua
de mi aroma
yo te nombro y te poseo.
En mi costado el Korasón
es mi mazmorra.*

En sus primeras obras *Adagio Desolato* y *Aproximática* se destilan los desguaces hasta cobrar su licuefacción y tornarse nueva geografía psíquica, río, amor, fuentes líricas extranjeras en las que bebe el poeta. Tras los desguaces, las paces y los haces de palabras brotan en poemas surtidores de una reflexión profunda sobre la muerte. Ella es la iniciadora. No de una ciencia ni de una conciencia sino de un saberpreciado, solitario dispuesto a ser compartido con los demás, entregado al *Témpano*. Este saber ronda el misterio, la frontera de lo invisible, el roce de las voces intuitas a veces lejanas otras cercanas que comparten un caminar fraterno en la entrega lírica. Llegamos a los puertos de las tradiciones. Y nos sorprende no el culminar sino el fulminar, el imponente fluir de voces místicas españolas y orientales en nombres de Fray Luis de León, de Al Hallaj. Mares de ebriedad surten estos creadores que nos conllevan hasta *La Puerta Mágica*, umbral que queda por franquear a solas para descubrir el *Conocimiento De La Llama. Ebriedad. / Bebí por agua fresca ardiente fuego* / (Fray Luis de León).

Hemos aquí de insistir sobre la invocación de las voces poéticas universales llevadas hasta la orilla unitiva de *La Voz De Los Poetas*. Se ha dado en decir de los poetas españoles mantenidos al margen de las generaciones de la poesía social, que pertenecían al vacío. Más acertado sería hablar de *otredades* poéticas en vez de reducir la lírica a meras aguas estancadas, olvidándose del batel babélico que agitan sus aguas.

En esta otredad la singularidad de la voz del poeta Miguel Veyrat radica en aunar los ríos líricos extranjeros y españoles, para desembocar en la boca bocaje de una fábula mística

universal en la que Occidente y Oriente unen sus pasiones, sus temores, su conocerse mutuo para superar una herida primigenia. La fractura española de la convivencia con el mundo oriental. La lírica llega a ser una embarcación posible para lograr esta siembra de fraternidades.

Bajo navegaciones distintas se desvelan o desnudan el deseo del hombre y su ansia por vivir y superar su angustia suprema, la muerte. Amante desconocida o ignorada espía el poniente del ser. Nace el lirismo de esta propia ignorancia que atiza el conocimiento de la llama, hasta desembocar en el océano de la voz de los poetas. Caminar a través de los cuerpos poemáticos rescatados del olvido, de las cenizas del tiempo para ser fuego, *Ag-nis, Ig-nis*. Ruta iniciática legible por el Viento :

*¿Los muertos hablan? no dicen
las cosas que él dijo al viento
y que nunca volverán.*

— *¿Volverán las oscuras golondrinas*, el ritmo perenne flexible de la mano inspirada por el soplo del Viento?

— *A Contraluz* clarean.

Memorias son cifradas en 11 poemas en memoria de Paul Celan. Navegando desde los albores de sus palabras líricas :

*Te alzas en cada pozo,
flotas en cada luz.*

He ahí el lugar donde se inicia el mundo tangible inspirado y laboral. *Obra o Cántico*.

*Manos que investigan
pozos de Babel, lenguas que construyen
torres, manos que recorren
cuerpos, lenguas
que descienden hasta los pozos del ser,
actos, emociones, gritos
lenguas que recorren las secretas venas,
pan, vestidos, cosas,
letra a letra toman los puentes de Babel,*

¿ En qué latitudes hallaros ?

—*Donde Habita La Sombra*.

—En ese más allá se vislumbra *La Huella Del Nómada* y el Canto del Juglar relata su vivencia :

*Vive en su mente una lengua
que se apoya sobre el viento :
de luciérnagas se nutre
y sabe como el fuego,
que posee cuanto nombra.*

*Pero la huella del nómada
sólo es un aroma, una palabra,
acaso una canción que acude
hasta el lugar donde se inicia
la espiral del gran regreso.*

En la espiral del gran regreso se sazona la unidad de la voz poética de Miguel Veyrat. Apunta este gran regreso el camino trazado por el filósofo griego Filón de Alejandría que encabeza la obra *La voz de los poetas*. <<*La palabra uniría los dos bordes de un abismo*

infranqueable>>. Esta cita trasciende la obra de Miguel Veyrat, y surge la empañada *Babel bajo la luna*. No es torre ni torrente, Babel es sólo deseo de recobrar el Nombre Perdido.

*DESDE aquí, vertical escribo
la niebla de tu nombre.
Constante el aire borra
las firmas de las cosas: Viajo
ya sin lengua, sin acento y sin maneras.*

Deseo de ser símbolo nocturno. Luna. Y la voz de Rilke ahonda ese incesante naufragio lírico bajo la cita o —invocación apertural— en la obra *Babel bajo la luna : Como la naturaleza abandona a los seres / al riesgo de su oscuro deseo*. Un oscuro deseo que celebran las elegías de Rilke. *Stimmen, Stimmen. Höre, mein Hertz, wie sonst nur*. El canto elegíaco retrocede hacia el origen de la Obra. Antítesis primaria.

*UN bulto
bajo la manta: Yo soy
tu forma de vida,
muerte —antítesis primera,
sinsentido.
A la tierra voy
cuando el alba alumbra
sobre mi cara.*

El gran regreso, es celebración del canto, de salto estrófico en salto estrófico. Trovar.

*CANTA y camina
por la vía real:
Di que no hay muerte,
que sólo eres tú
que se está muriendo.*

Este *trovar* desvela la humildad, la desnudez suprema del alma en su entrega al Nadir, a la ladera oriental de la Nada.

*POR una moneda para aquel viaje
horadarán mis ojos tus manos azules —teñidos de noche
los trazos de escritura, libres ya de miedo
desde el Nadir a la aurora.*

Calladas sonoridades que se desprenden de sus tópicos, haciendo vibrar sus utópicas imágenes o esfumadas geografías mediante la / *Ambigüedad sagrada / de las lenguas*. Y siguiendo la ruta de María Zambrano *Aparecen a menudo las palabras de verdad por transparencia*. Las tersuras.

*Silencio sin-ahí
que todo fluye*

Desde la Sima aspira a ser sólo ebriedad. Moradas estróficas o *Pensamientos bajo las nubes* que nos recuerdan la obra del poeta francés Philippe Jaccottet, traducida al español por Miguel Veyrat. A través de estas voces fraternas late la de Rimbaud y su credo *Je est un autre*. Celebración de la otredad. Una otredad que musita una ebria labialidad lírica. Ritmo ternario requiere la Ebriedad. *Ebriedad :1. La espera, Ebriedad : 2. Partida, Ebriedad 3. Viaje y regreso (Elogio del incendiario, 1993)*. Y se nos perfila en *Babel bajo la luna*, su soplo oriental, curso dístico, doble ubicarse del Ser: *De Occidente y De Oriente*.

*TODO es pura nada, murmuras también tú?
Cielos y Abismos ya son Uno en el suplicio —accidentes efímeros se posan*

*sobre el átomo de tu corazón. Y agonizaste crucificado
en nombre de un dios único, poeta Al Hallaj que amaneces
cada día en la misma noche de Bagdad, desnudo y rojo*

En este prólogo, se rinde un homenaje al lirismo del poeta Miguel Veyrat advirtiendo a sus lectores que esta obra poética no se cierra con la publicación de esta antología que presenta el curso hasta ahora publicado de su obra. Esta antología pretende ser un inicio al descubrimiento de la voz profunda de un poeta español contemporáneo en plena madurez de su proceso de escritura poética ininterrumpido. Amigos lectores, esperemos, partamos, viajemos y regresemos hasta ese lecho que nos ofrece la poesía de Miguel Veyrat, para oír que *LO QUE GERMINA QUEMA*. (*Elogio del incendiario*, 1993). Y nos prepara a un ascender heideggeriano. El del Ser y el tiempo en la sima de su soledad, en ese antes que desea ser oralidad. Caída de la palabra en el tiempo. SINGUR. Palabra en rumano que cifra la admiración del poeta por esa cultura: *en aquella época, año 1968, estaba yo muy impresionado después de un largo viaje a Rumanía por la lectura de los poetas Bacovia y sobre todo Lucien Blaga, del que hay abundantes homenajes en Antítesis Primaria, SINGUR quiere decir SOLO, solo de soledad, no de único*. Bajo la bruma de *Singur* o elegía de sima verbal, la soledad es anterioridad y traduce la distorsión entre la ley escrita y la ebriedad o pausa sonora de la voz. Rozamos el *Límite de voz* el / *Acento* / en *claroscuro* / para que brote el lirismo y su ebrio manar: *luego SOLO el tiempo es / en la misma llama voraz*. A raíz del sentido de la palabra SINGUR adquiere el <sólo> en la poesía de Veyrat un nuevo grito o giro en su paso al español. Logra rastrear la nostalgia del sujeto en términos lingüísticos. Lo cual nos hace percibir la supervivencia rumana en la española. Y la exclusividad acuñada en <sólo> suena a SINGUlaRidad, a Desde la Sima. Este paso de la voz callada silenciosa, esculpe su *Babel bajo la luna* con celaje de *Elogio del Incendiario*: *Un grito cruza el agua, / sólo un grito y desde el pecho*. La sinalefa <sólo un> auna el elogio al elegiaco grito desde la soledad de ese pecho o <Korasón>. *La Luz ya vuelve al día*.

El rostro femenino de la soledad lleva su rastro se nombra /solamente/, literalmente ascensión o misticismo oriental que canta un acuerdo misterioso entre la mente y la soledad: / *Solamente hacia el Sol/podrás subir* / Franqueemos el umbral de la *Puerta Mágica* que lleva por inscripción la máxima alquímica *Cum sol sale et sole sile*, y recordemos que *Arte Magna* aspira a ser la Poesía en boca de Miguel Veyrat.

Françoise MORCILLO